

Antesala del fascismo

Enviado por oscar el Jue, 04/26/2007 - 00:00

Autoría:
Soledad

Asistimos a la eclosión de pequeños partidos de ámbito local. Aunque es muy difícil aglutinarlos a todos en una tipología común, muchos de ellos comparten las siguientes características:

Se presentan como reformadores de la política siempre en comparación con los políticos tradicionales a quienes acusan de "estar lejos" de la gente común; y como adalides de lo local: "Nuestra ciudad es lo que importa".

Suelen utilizar como gancho el que sus listas están compuestas de "gente común" de todas las clases sociales.

La influencia y el carisma del líder suelen tener gran importancia en estos grupos. Hay candidaturas que son la marca electoral de un único candidato, normalmente una persona conocida de la localidad. En sus definiciones ideológicas son aún más vagos que los grandes partidos: los más explícitos suelen expresar su ideología en términos de "centrismo".

Con el centrismo por bagaje ideológico vive tranquilamente gran parte de la sociedad española. No hay lucha de clases, hay lucha de individuos; no hay injusticias, hay justa competencia. Cuando se tiene un bagaje ético tan pobre como el centrismo, todo lo que amenaza ese bienestar se convierte en indeseable.

Centristas se proclamaba el fallecido Jesús Gil cuando Marbella se limpiaba literalmente de mendigos a base de jarabe de palo policial. Centristas dicen ser muchos de los que han hecho dinero de forma turbia con la ola de especulación inmobiliaria. Cuidadito, pues, con la lista centrista y localista. El candidato o la candidata podrá decir que él no te engaña con ideologías, que sólo quiere cuidar de tu ciudad. A él no le hacen falta subterfugios: puede que sea un cacique de toda la vida.

Edición impresa:

Licencia:

Antesala del fascismo

Publicado en Periódico Diagonal (<https://www.diagonalperiodico.net>)

[CC-by-SA](#)